

LA BIBLIOTECA MUNICIPAL DE VIIPURI Y LA RESTAURACIÓN DE LA ARQUITECTURA DEL MOVIMIENTO MODERNO



La conservación, restauración e incluso reconstrucción de la arquitectura del Movimiento Moderno (M.M.) tiene ya en su haber suficientes ejemplos en los últimos años, como para considerarse un fenómeno cultural específico de nuestro tiempo, con unas características particulares que lo diferencian en algunos aspectos de la restauración de la arquitectura histórica anterior al siglo XX. Sin duda mucha de esta arquitectura moderna, -cuyo registro más riguroso es el realizado por el grupo de trabajo DOCOMOMO (Documentación y Conservación del Movimiento Moderno)-, merece el calificativo de histórica en un plano de igualdad con la anterior, aunque el gran público todavía no las aprecie por igual. Esta arquitectura nos permite entender hoy al célebre historiador Alois Riegl cuando habla del valor de “novedad” diferente del valor “histórico” y del valor de “antigüedad”. La historia de la diferente valoración en el tiempo de los estilos y la de las declaraciones monumentales, nos enseñan cómo se empezó valorando los estilos más antiguos, y cómo la necesidad de proteger la arquitectura de Gaudí fue determinante para que se eliminara la condición de cien años de antigüedad para declarar monumento una obra. Ahora nos encontramos con la necesidad sentida principalmente por los arquitectos, de proteger y restaurar obras que tienen incluso menos de cincuenta años. La contemplación de este fenómeno desemboca, al menos, en dos cuestiones que surgen de manera inmediata:

-Por una parte llama la atención la vulnerabilidad constructiva de muchas de estas obras paradigmáticas.

-También, la comparación con la restauración del patrimonio arquitectónico histórico anterior es algo que se plantea como tema del que podría ser posible extraer algunas conclusiones con las que afrontar la restauración en el futuro.

No se pretende abordar estos temas en profundidad en estas breves líneas, pero sí adelantar algunas cuestiones que al menos nos hagan reflexionar.

1. Respecto a la primera cuestión, nos encontramos ante una desconfianza en auge hacia arquitecturas heterogéneas de componentes muy desiguales en sus comportamientos estructurales, y hacia el hormigón armado como material característico del siglo XX. El hierro fue sustituido por el acero y ahora éste comienza a ser sustituido por el titanio, en obras tan lejanas en el tiempo como el nuevo Guggenheim y el Partenón ateniense en proceso de restauración. Pero el hormigón tradicional, cuya vida hoy se sabe extremadamente limitada, o los morteros de cemento, parecen no tener sustituto futuro.

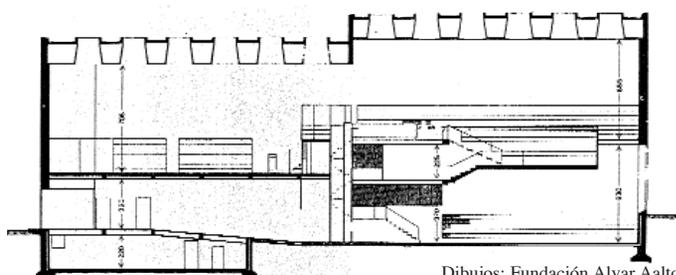
2. Si comparamos -como proponíamos anteriormente- la restauración de la arquitectura moderna del siglo XX con la de la arquitectura histórica anterior, nos encontramos fácilmente con que el concepto de “autenticidad” que se maneja en muchos casos, difiere o presenta reinterpretaciones. En la arquitectura del M.M. se restaura la forma con una fidelidad casi total al original, mientras que se sustituyen los materiales, en parte como consecuencia de lo dicho anteriormente; como condición necesaria para devolver a la obra su perfecto acabado y una mayor durabilidad. Como Riegl explicó, en las obras caracterizadas por el valor de novedad se considera rechazable todo tipo de desgaste, deterioro o ruina. Nada hay más lejos en estos casos que el planteamiento idealista preservador de limitarse a detener el proceso de deterioro sin proceder a la restauración completa de la forma y la materia. No creo que nadie imagine restaurar una obra moderna y conservar su aspecto de ruina constructiva. No se reacciona, por lo general, de la misma manera cuando se restauran obras de un pasado más lejano, en las que la sustitución de materiales o la repristinación de la forma, se sitúan en un plano mucho más controvertido.

Como se ha anunciado no se pretende dar respuesta, al menos en estos momentos, a estas cuestiones, pero sí es conveniente ir planteándolas para entender la importancia y las consecuencias para el futuro que la restauración de la arquitectura moderna puede llegar a tener en el debate y establecimiento de criterios para la restauración del patrimonio arquitectónico. El caso de la restauración de la biblioteca de Alvar Aalto en Viipuri, que presentamos como una primicia informativa y de debate, es aleccionador en muchos aspectos, y establece una casuística particular en los presupuestos que hemos considerado están estableciendo doctrina en la restauración de la arquitectura del M.M. Es indudable que el futuro proceso de restauración de la biblioteca exige una reflexión a fondo sobre el edificio y un debate sobre los criterios de intervención en las fases que restan, teniendo en cuenta que en otras obras de Alvar Aalto no han sido todo lo acertados que el maestro finlandés y su obra merecían.

La historia de la mítica biblioteca de Viipuri nace a mediados del año 1927, a raíz de la victoria que consiguió Alvar Aalto en el concurso de ideas que se convocó a tal efecto. Aalto, que había visitado el año anterior la biblioteca de Estocolmo de Gunnar Asplund -entonces en construcción-, presentó una pro-

puesta que mostraba la influencia de este edificio e introducía conceptos espaciales y de iluminación inéditos. Avatares posteriores al concurso -incluido el cambio del solar previsto- retrasaron el proyecto y el inicio de la construcción hasta la primavera de 1934. Aalto fue modificando y perfeccionando el proyecto durante todos estos años al tiempo que realizaba otros proyectos paralelos como la sede del edificio del periódico Turun Sanomat y el sanatorio de Paimio. La biblioteca se completó en el verano de 1935 y constituye una de las construcciones más emblemáticas de todo el movimiento moderno. La secuencia de espacios de entrada a la sala central, el gran espacio de préstamo y lectura a diferentes niveles bajo los lucernarios -estudiados para aportar luz difusa y evitar sombras-, la sala de conferencias con el techo acústico ondulado, la hemeroteca y la biblioteca infantil, las instalaciones y la climatización del edificio embebidas en los muros de cerramiento, los exquisitos detalles constructivos y la cuidada ejecución, el mobiliario diseñado especialmente para la ocasión, y tantos otros aspectos del edificio, convierten a la biblioteca en uno de los ejemplos más paradigmáticos del Movimiento Moderno.

El espacio más característico de la biblioteca, la sala principal de préstamo y lectura, funciona como un organismo vivo y constituye además una metáfora de un mundo infantil fantástico y legendario. Durante los años de espera, Aalto dispuso de mucho tiempo no sólo para ingeniar nuevos mecanismos de instalaciones, sino también para impregnar de poesía la idea original del proyecto. Realizó varios esbozos de aire infantil inspirados en fábulas del lugar, que representaban un conjunto de colinas y altozanos iluminados por una multitud de soles. Los cuentos de hadas siempre muestran lo fantástico, lo no existente, lo extraño a la cultura que los engendra. En un país como Finlandia, con una planicie inmensa salpicada de lagos, un paisaje montañoso se antoja a sus habitantes como el más exótico de los parajes. Además, durante el invierno en la latitud de Viipuri, el gélido sol apenas sale y resbala por el horizonte unas pocas horas para volver a esconderse. Mientras reina la oscuridad y la noche diurna, los habitantes adoptan una actitud de espera latente, como los árboles de hoja caduca durante el invierno, cuya savia se detiene y esperan al sol de primavera para volver a brotar. En el invierno de 1933, en medio de la oscuridad, Aalto completó el proyecto definitivo de la biblioteca. El arquitecto plasmó las íntimas aspiraciones del subconsciente popular y diseñó un espacio arquitectónico propio de un cuento de hadas finlandés, poblado de montañas bañadas con la luz de 57 míticos soles en el zenit de su recorrido. 



Dibujos: Fundación Alvar Aalto

LA BIBLIOTECA DE ALVAR AALTO EN VIIPURI, HOY

Marianna Heikenheimo, arquitecta del Comité Finlandés para la Restauración de la biblioteca de Viipuri

Hoy, después de quince años de las buenas intenciones desplegadas en torno a la restauración de la biblioteca de Viipuri, el edificio requiere todavía de primeros auxilios. Construido en 1934-35, dañado parcialmente durante la segunda guerra mundial, y abandonado hasta 1958, fecha en la que los rusos comenzaron su rehabilitación, ha sido usado desde entonces como biblioteca municipal de Vyborg (i.e. Viipuri en ruso). El admirado edificio ha envejecido rápidamente debido a la falta de mantenimiento adecuado de la que ha sido objeto. ¡Sólo tiene 62 años!

El propietario del edificio, el ayuntamiento de Vyborg, no puede asumir los gastos de la restauración del edificio. El gobierno ruso ha declarado la biblioteca de Viipuri monumento histórico-cultural de primer orden. Una organización gubernamental rusa, la *Spetsproektrestavratsija* se ha hecho cargo de la restauración y trabaja conjuntamente con el Comité Finlandés para la Restauración de la biblioteca de Viipuri. El Comité Finlandés se está dedicando ahora a la investigación, el diseño y el proceso de ejecución. El Comité se constituye además como foro para las relaciones internacionales y promueve las campañas de recogida de fondos. Tanto los suizos como los italianos se han distinguido por su generosidad. Se prevén campañas futuras en los países escandinavos, Japón y Estados Unidos. La mayoría de estas campañas son promovidas y gestionadas por arquitectos. El Ministerio de Medio Ambiente y el Ministerio de Educación finlandeses han subvencionado el trabajo del Comité. La cooperación internacional sintoniza con la naturaleza del proyecto de restauración de la misma forma que lo hizo durante los años de eclosión del Movimiento Moderno.

La mayoría de las acciones en 1998 se concentrarán en el ala de la sala de conferencias. El techo ondulado de listones de madera es el objetivo primordial del programa de realización del Comité. Se instalará un prototipo del famoso techo acústico durante el verano de este año. El resto del techo deberá esperar a la existencia de condiciones adecuadas en el interior. Los rusos terminarán de reparar la red subterránea de canalizaciones, trabajo que comenzó hace siete años.

El año de 1998, centenario del nacimiento del arquitecto Alvar Aalto, será fundamental en la recuperación del paciente por tratarse de una ocasión única cada cien años. El propietario y usuario del edificio deberá comprometerse a su máximo respeto por razones culturales. El mantenimiento del edificio deberá ser mejor que el habitual en otros edificios de la localidad. Espero ser capaz de ofrecer en el futuro noticias frescas sobre la biblioteca de Viipuri. 